

## Ciclo: Planeta caos

### CUANDO EL VIENTO SOPLA

<p><b>Dirección:</b> Jimmy T. Murakami.  <b>Guion:</b> Raymond Briggs basado en su cómic homónimo.  <b>Música:</b> Roger Waters.  <b>Dirección artística:</b> Richard Fawdry y Errol Bryant.  <b>Intérpretes:</b> Peggy Ashcroft, John Mills, Robin Houston, James Russell, David Dundas, Matt Irving.</p> <p><b>País:</b> Reino Unido  <b>Año:</b> 1986  <b>Duración:</b> 84</p>	
---	--

Sinopsis: Jim y Hilda Bloggs son una pareja de jubilados que viven en una remota zona rural de Gran Bretaña poco antes del inicio de una guerra nuclear. Profundamente patriotas, tienen absoluta confianza en su gobierno y se han informado sobre todo de qué es necesario hacer en caso de que el enemigo ataque su país. Jim ha leído los folletines oficiales sobre la bomba atómica, e inicia la construcción de un refugio que les protegerá en caso de una explosión nuclear.

### CUANDO EL VIENTO SOPLA

Trasladado a serial radiofónico un año después de su aparición en papel, este relato sobre el terror a la bomba nuclear visto a través de la cándida mirada de una pareja de ancianos que se prepara para el holocausto siguiendo las absurdas instrucciones de un par de panfletos gubernamentales, encuentra, tanto en las viñetas como en la asombrosa interpretación cinematográfica que aquí se hace, uno de los alegatos antibelicistas y antimilitaristas más elocuentes de cuántos han podido leerse en cómic o verse en cine a lo largo de la historia de ambos medios. Ahí es nada.

Cuando el viento sopla arranca de forma poco usual con imágenes de archivo reales en las que se ve un convoy militar trasladando lo que parece ser un artefacto nuclear. Un comienzo nada común para una cinta de animación al que dicho epíteto, el de común, se le queda pequeño con muy pocos minutos de metraje. Ello es debido a que, de la misma manera que su contrapartida impresa gozaba de una personalidad única –que encontraba en el personal estilo de dibujo de Raymond Briggs y en lo minúsculo y abigarrado de sus páginas sus más brillantes cualidades–, el estilo animado que aquí se utiliza es de una singularidad incuestionable.



Para ello, el planteamiento del equipo comandado por Jimmy T. Murakami –director que había sido de ese esperpéntico vehículo de ciencia-ficción llamado Los 7 magníficos del espacio (Battle Beyond the Stars, 1980)– fusiona dos técnicas diferentes en un resultado de una especial belleza plástica: de una parte la animación tradicional que se aplica a Jim y Hilda, los únicos protagonistas del relato, calcándolos con exactitud de cómo Briggs los había caracterizado en las páginas del cómic; de la otra, un uso muy particular del stop-motion que se reserva exclusivamente para los objetos inanimados que componen los fondos.

La mezcla de uno y otro, conseguida con una maestría asombrosa –hay momentos en los que uno se plantea lo ardua que hubo de ser la planificación del rodaje de los fondos para después implantar sobre ellos la animación– otorga al filme una cualidad irreal y fantasmagórica, casi como si de un sueño se tratara; una cualidad que aumenta sobremanera cuando los peores temores del entrañable matrimonio protagonista se hacen realidad y una bomba atómica explota en Inglaterra provocando estragos y dejando tras de sí los efectos del invierno nuclear.

Basada como es lógico en las conversaciones que se cruzan marido y mujer y en alguna secuencia de gran belleza plástica que pone en imágenes las ensoñaciones de ella o, en un breve y espléndido flashback, lo que fue la vida de ambos; son las primeras las que a poco que se rasque sobre ellas, sorprenden por su fuerte contenido crítico ante lo absurdo de la guerra, por la enorme y demoledora elocuencia que encierran las inocentes miradas de los protagonistas ante todo lo que les rodea y por cuánto son capaces de reflejar éstas desde su acotada particularidad una universalidad tan incuestionable como sobrecogedora.

Cuando el viento sopla es por todo ello, y por todo aquello que descansa en lo que resulta casi imposible de verbalizar, una joya con mayúsculas del cine animado de todos los tiempos. Una joya que a todo lo comentado añade unas impresionantes capacidades pedagógicas que deberían ser aprovechadas para imprimir en las actitudes más belicosas de nuestra absurda especie la clarísima idea de que la guerra, en cualquiera de sus muchas formas, nunca es solución sino principio y que la vida, esa que hace pocos días le era arrebatada de forma horrible a más de un centenar de nuestros congéneres, es un bien demasiado precioso como para derrocharlo batallando.

<https://www.espinof.com/criticas/animacion-cuando-el-viento-sopla-de-jimmy-murakami>

Más información en

<https://cinefagos.wordpress.com/2008/06/18/cuando-el-viento-sopla-1986---realismo-animado/>

<https://cineoculto.com/2019/06/cuando-el-viento-sopla-el-amor-en-los-tiempos-de-bombas-nucleares/>

<https://mediaramablog.wordpress.com/2015/05/07/cuando-el-viento-sopla-1986-como-aprendimos-a-convivir-con-la-bomba-nuclear/>